

oeuvres de Plutarque et de Lucien, les mêmes que ceux qui écoutaient les déclamations des sophistes" (pp. 56 y sig.), y critica la opinión generalizada de que los lectores antiguos de la novela griega no pertenecían a las élites cultivadas y que era una literatura destinada a adolescentes, personas incultas o mujeres.

Por otro lado y por referirse especialmente a la literatura española, cabe resaltar el trabajo de A. Billault, "Cervantès et Héliodore", pp. 307-314, para quien "entre les deux oeuvres (se refiere a *Los trabajos de Persiles y Segismunda* y *Etiópicas*) existent des correspondances qui touchent à la teneur et à la forme du récit et d'autres, plus fondamentales qui révèlent, chez les deux romanciers, même manière de concevoir le métier d'écrivain et de vivre en littérature" (p. 307).

En conclusión, nos encontramos ante una nueva e importante aportación al mundo de la novela griega. Las perspectivas de trabajo que se están abriendo en los últimos años en torno a este género literario son, en definitiva, grandes y no sólo referidas a la novela antigua y bizantina, sino incluso a la moderna, en especial, por las recientes ediciones y traducciones de autores griegos contemporáneos. En este sentido, hubiera sido importante alguna contribución científica referida a la pervivencia de la novela griega antigua en la novela griega actual, puesto que hubiera completado un magnífico coloquio.

AURELIO J. FERNÁNDEZ GARCÍA

BODELÓN, S.: *Historia de la lengua latina*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1993, 278 pp.

La *Historia de la lengua latina* de S. Bodelón pretende ser un manual práctico de esta lengua, útil a los estudiosos de la materia, sobre todo, a través de la compilación y el contraste de prestigiosas opiniones. Para ello realiza un recorrido desde la época indoeuropea a la renacentista, dividido de la siguiente manera: Una introducción titulada *El quehacer del filólogo*, que viene a constituir una definición del concepto de filología, abordada desde sus comienzos hasta los asuntos que hoy en día debe el especialista trabajar para que la investigación filológica sea seria, minuciosa, exacta y humilde (finaliza con unas páginas dedicadas al papel que constituye la traducción dentro de nuestros estudios).

Después de esta introducción comienza el primero de los diez capítulos que dedica al estudio de la historia de la lengua a través de las distintas etapas en las que comúnmente se ha dividido el latín. En primer lugar, *El indoeuropeo, como antecesor del latín*. En él estudia en profundidad la noción de indoeuropeo y nos recuerda para situar la patria de estos pueblos los distintos argumentos, que ya enumeraba Villar en sus conocidas obras acerca de los indoeuropeos. En este apartado establece las relaciones entre el latín y las distintas lenguas indoeuropeas, centrándose en la unidad italo-celta, pero una vez planteadas las cuestiones carecemos de su propia conclusión: Tan sólo expresa que la cercanía de lenguas produce similitudes, sin que esto presuponga una unidad y, por otro lado, plantea llevar esta misma razón al indoeuropeo, significando el dato de que hoy en día no se crea con entusiasmo en una lengua común. Sin embargo, no explica cómo dos lenguas tan distantes, como el hitita y el tocario, presentan similitudes, teniendo en cuenta que no caben en ellas las enseñanzas de la cercanía o de la llamada teoría de las ondas.

En el capítulo dos afronta Bodelón el *Mapa lingüístico de la Italia Antigua* fundamentalmente a través de la opinión que refleja Meillet en su libro *Historia de la lengua latina*. Como continuación lógica a este título está el apartado tercero, *Primeras inscripciones epigráficas latinas*. Están agrupadas las inscripciones por anterioridad, simultaneidad y posterioridad al siglo III a. C. y en líneas generales tienen una transcripción a la lengua latina y un posterior comentario fonético-morfológico. Sin embargo, resulta excepcional que Bodelón refiera tan poco de las dudas planteadas en torno a la autenticidad de la llamada Fíbula de Preneste y que de la misma manera no cite el *Lapis Satricanus*, interesante hallazgo de hace casi veinte años, datado en el siglo VI, así como el estudio de P. Flobert, "L'apport des inscriptions archaïques à notre connaissance du latin pré-littéraire", *Latomus* 50,3 (1991), 521-543.

Los capítulos cuatro, cinco y seis están enfocados desde el punto de vista literario y cabe su concepción como un continuo: El primero de ellos, *Los primeros textos literarios poéticos*, es un agradable recorrido por la producción de *carmina, neniae*, versos fescenios y atelanas con un estudio de la lengua, ejemplificados en latín y en castellano. El segundo punto, *Los primeros textos literarios en prosa*, sirve al autor para centrarse en el nacimiento de la analística y en el origen de la prosa didáctica y el tercero es *El desarrollo de la lengua literaria*, que se presenta dividido en prosa (desde A. Claudio a Cicerón) y poesía (desde L. Andronico a Lucrecio).

Casi sobre una misma base estudia también Bodelón los cuatro últimos capítulos de la obra, *El latín vulgar y su problemática*, *El latín medieval*, *El latín de los cristianos y el latín litúrgico* y finalmente *El latín de los humanistas*. Son cuatro apartados analizados según el concepto que se tiene de cada uno de ellos, sus rasgos y peculiaridades y su evolución.

Con respecto a la bibliografía, el autor ha querido recoger una amplia muestra de todo lo que tenemos en nuestras manos para acceder a la lengua latina. Son treinta y cuatro páginas agrupadas cada cinco capítulos. El último apartado del libro lo conforma un índice de nombres propios, otro de nombres comunes específicos y un tercero de palabras latinas y de otras lenguas antiguas.

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ MARRERO

BOFILL I SOLIGUER, JOAN: *La problemàtica del tractat De institutione musica de Boeci*, Barcelona, *Aurea Saecula* 8, Publicacions Universitat de Barcelona 1993, 116 pp.

Encomiable es el trabajo realizado por el autor del libro que ha publicado la colección *Aurea Saecula*. Es éste un profundo estudio del tratado *De institutione musica* de Boecio.

En el libro, tras la presentación y una nota preliminar, encontramos un apartado dedicado a cuestiones generales sobre la vida y el tratado de Boecio, abordando ya el análisis del tratado e introduciéndose en las nociones generales de acústica. Seguidamente, el autor procede al estudio de diversos conceptos planteados en el *De institutione musica*, cuales son: *Ratio*, *sensus*, número, música, así como a esclarecer las bases que rigen la teoría estética general y la musical. En la tercera parte pasa examen al problema técnico, esto es, pasa revista a los presupuestos matemáticos que sustentan la teoría musical de Boecio, a la división del monocorde. Para facilitar el trabajo al lector, el profesor Bofill ha elaborado un gráfico que se adjunta al libro en el que nos ofrece la división proporcional del monocorde, y, por último, considera el problema del semitono y los intervalos menores que él.

Completo resulta el estudio de lo ya expuesto, pero el autor nos ofrece además una recapitulación y un apéndice en los que ofrece una valoración general del sistema musical de Boecio y procede al estudio de la terminología técnica recogida en el tratado. Finaliza el libro con una completa bibliografía.

En conclusión, un trabajo interesante sobre un tratado poco estudiado. En nuestra opinión, sólo decir que habríamos preferido, para facilitar la lectura, que las notas se encontraran a pie de página y que la bibliografía se encontra-